



FOUNDATIONS • ESTUDIO DE GRUPO • GÉNESIS 7

A Salvo en el Arca

Una conversación guiada desde el sermón del 25 de octubre de 2026 por James Drake

RESUMEN

La semana siete de Foundations entra por la puerta del arca, y James Drake comenzó donde comienza el capítulo: con la gracia, no con un martillo. Antes de que Noé clave un solo clavo más en Génesis 7, Dios le dice: «Entra en el arca... porque tú eres el único hombre justo que he encontrado de esta generación». El veredicto llega primero y la obediencia después. «La gracia viene primero», dijo James, «y luego sigue la obediencia». Noé no ganó su lugar con su carpintería; trabajó porque ya pertenecía al Dios que lo había salvado. El orden no ha cambiado para nosotros: primero la gracia, y luego una vida que le responde.

Entonces Dios le entrega a Noé una cuenta regresiva —siete días— y un hombre que ha construido por décadas bajo un cielo despejado simplemente obedece: «Noé hizo todo de acuerdo con lo que el Señor le había mandado». Actúa ante un diluvio que todavía no puede ver, confiando en la palabra de un Dios que nunca ha estado equivocado con él. James nos pidió imaginar a Noé mirando un horizonte sin una sola nube y cargando el arca de todos modos. La fe, aquí, es hacer lo siguiente que Dios ha dejado claro mientras las razones aún están fuera de vista.

James no suavizó el diluvio, y Génesis tampoco: la pérdida se nombra tres veces en un solo capítulo para que no pasemos por alto lo total que fue: «Solo quedaron Noé y los que estaban con él». Es un capítulo difícil, reconoció, porque a nadie le gusta ser juzgado. Luego nos puso en una sala de tribunal: un juez que deja libre a todo ofensor en nombre de ser «amoroso» nos horrorizaría. «Un Dios que nunca juzga», dijo James, «no puede ser perfectamente bueno». Su justicia no es enemiga de Su amor; es la prueba de que Él toma el mal en serio. Y nunca es un garrote para decidir quién merece el próximo desastre: Jesús mismo rechazó esa lógica.

De hecho, Jesús se remonta a este mismo diluvio para describir Su propio regreso: «La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé». El detalle que estremece no es la maldad de la gente sino lo común de su vida: comían, bebían, se casaban, y «no supieron nada... hasta que llegó el diluvio». Por dieciséis siglos, entre millones, solo ocho subieron a bordo. Los demás simplemente estaban ocupados, seguros de que siempre habría otro día. «Todo lo que tenemos», nos recordó James, «es realmente hoy». Y luego las cinco palabras más silenciosas del capítulo, donde él terminó: «Luego el Señor cerró la puerta del arca». Noé no echó su propio cerrojo; Dios lo hizo. El arca no salvó a Noé: Dios salvó a Noé, desde la primera tabla hasta el último cerrojo. Un arca, un Salvador; una entrada, una puerta: «Yo soy la puerta», dijo Jesús. El evangelio estuvo escondido en la carpintería todo el tiempo.

Padre, venimos a un capítulo sobre un diluvio, y preferiríamos hablar del clima antes que del juicio. Antes de cualquier otra cosa, recuérdanos cómo abre este capítulo: con que Tú llamas justo a Noé y le dices que entre. Déjanos oír la gracia antes de oír la lluvia. Abre nuestros ojos para verte en el arca, en la puerta y en la mano que la cerró, y enséñanos a obedecerte antes de ver cada razón. Amén.

Noé pasó décadas construyendo un barco bajo un cielo despejado mientras todo el vecindario miraba y se preguntaba por qué. ¿Cuándo has seguido haciendo algo que creías correcto aunque nadie a tu alrededor lo entendía, y qué te mantuvo firme?

GENESIS 7:1 (NVI)

Genesis 7:1 (NVI) El Señor le dijo a Noé: «Entra en el arca con toda tu familia porque tú eres el único hombre justo que he encontrado de esta generación.

GENESIS 7:4-5 (NVI)

Genesis 7:4-5 (NVI) Porque dentro de siete días haré que llueva sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y así borraré de la superficie de la tierra a todo ser viviente que hice». Noé hizo todo de acuerdo con lo que el Señor le había mandado.

GENESIS 7:23 (NVI)

Genesis 7:23 (NVI) Dios borró de la faz de la tierra a todo ser viviente, desde los seres humanos hasta los ganados, los reptiles y las aves del cielo. Todos fueron borrados de la faz de la tierra. Solo quedaron Noé y los que estaban con él en el arca.

MATTHEW 24:37-39 (NVI)

Matthew 24:37-39 (NVI) La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé. Porque en los días antes del diluvio comían, bebían, se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre.

GENESIS 7:16 (NVI)

Genesis 7:16 (NVI) entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios se lo había mandado a Noé. Luego el Señor cerró la puerta del arca.

01 LA GRACIA ANTES DEL MARTILLO

Lee Génesis 7:1. Antes de que Noé tome una herramienta en este capítulo, Dios lo llama «justo» y le dice que entre. James lo dijo claro: la gracia viene primero, y luego sigue la obediencia. ¿Dónde sigues tratando de ganarte ante Dios una posición que, en Cristo, Él ya te ha dado? ¿Qué cambiaría esta semana si trabajaras desde el ser aceptado en vez de para serlo?

02 CARGAR EL ARCA BAJO UN CIELO DESPEJADO

Lee Génesis 7:4-5. Dios da una cuenta regresiva de siete días hacia un diluvio que nadie puede ver todavía, y «Noé hizo todo de acuerdo con lo que el Señor le había mandado». Obedeció antes de que llegara la evidencia. ¿Dónde te pide Dios hacer lo siguiente fiel mientras las razones aún están fuera de vista? ¿Qué hace tan difícil esa clase de obediencia?

03 UN DIOS QUE JUZGA

Lee Génesis 7:23: «Solo quedaron Noé y los que estaban con él». James reconoció que es un capítulo difícil, y luego dijo: «Un Dios que nunca juzga no puede ser perfectamente bueno». ¿La justicia de Dios te inquieta o te consuela? Sé honesto, y fíjate en lo que tu respuesta honesta revela sobre dónde estás parado.

04 NO ES UN GARROTE PARA CULPAR

James nos advirtió qué no hacer con un capítulo así: no es una herramienta para decidir quién merece el próximo desastre, y Jesús mismo rechazó esa lógica. ¿Cuándo has estado tentado a leer la dificultad de alguien como el veredicto que se tenía merecido? ¿Cómo te cambia recordar que el diluvio juzga el pecado, no un marcador de quién es peor que tú?

05 NO SUPIERON NADA HASTA QUE LLEGÓ EL DILUVIO

Lee Mateo 24:37-39. Jesús describe a los que fueron arrastrados no como villanos de caricatura sino como gente común: comían, bebían, se casaban, seguros de que habría otro día. Por siglos, entre millones, solo ocho entraron. ¿Dónde vives como si el mañana estuviera garantizado? ¿Qué has supuesto en silencio que dejarás «para después» con Dios?

06 TODO LO QUE TENEMOS ES HOY

James dijo: «Todo lo que tenemos es realmente hoy», y nos dijo que Jesús lo dice como honestidad, no como una táctica de miedo. Si hoy fuera de verdad el único día que se te ha dado, ¿qué dejarías de posponer con Dios, o con las personas que Él ha puesto frente a ti? Nombra una cosa, y deja que el grupo te ayude a hacerla de verdad.

07 EL SEÑOR CERRÓ LA PUERTA

Lee Génesis 7:16: «Luego el Señor cerró la puerta del arca». Noé no levantó la mano para echar su propio cerrojo contra el agua; Dios la selló. James dijo que el arca no salvó a Noé: Dios lo hizo, desde la primera tabla hasta el último cerrojo. ¿Dónde te esfuerzas por mantener cerrada tu propia salvación con tu esfuerzo, cuando Aquel que abrió la puerta es quien la mantiene cerrada y a salvo?

08 UNA SOLA PUERTA

James terminó donde Génesis siempre apunta: hubo una sola arca, y hay un solo Salvador; el arca tenía una sola entrada, y Jesús dijo: «Yo soy la puerta». ¿Cómo cambia ver a Cristo en este capítulo tu manera de leer las partes difíciles de la Biblia? ¿Y quién en tu vida está parado afuera de una puerta que Dios ya abrió, alguien a quien podrías invitar a entrar esta semana, no para ganar una discusión, sino porque sabes dónde está la puerta?

Escoge una. Hazla antes de volver a reunirse.

- 1 **Obedece antes de ver por qué** Nombra lo único fiel que Dios ya te ha dejado claro —la tabla que ha puesto en tus manos— y haz esta semana la siguiente parte, antes de que las razones se alineen o se nuble el cielo. Noé cargó el arca bajo un cielo despejado. Cuéntale a una persona de este grupo lo que hiciste.
- 2 **Vive como si hoy fuera el día** Hay una palabra sin decir, una relación descuidada, un paso con Dios que sigues archivando «para después». Esta semana, trata el hoy como el día que de verdad tienes. Haz la llamada, di lo que hay que decir, da el paso, no por miedo, sino porque «todo lo que tenemos es realmente hoy».
- 3 **Señala a alguien hacia la puerta** Alguien en tu vida está parado afuera de una puerta que Dios ya abrió. Da un paso real hacia esa persona esta semana —un mensaje, una comida, una invitación a venir el domingo— no para ganarla, sino porque antes del juicio siempre hay misericordia, y tú sabes dónde está la puerta.

Vuelve la semana que viene listo para contar lo que pasó, no lo que pensabas hacer.

- ▶ La gracia viene primero, y luego sigue la obediencia. Dios llamó justo a Noé y le dijo que entrara antes de que clavara otro clavo, y a nosotros nos recibe igual.
- ▶ La fe obedece antes de que llegue la evidencia. Noé cargó el arca bajo un cielo despejado, haciendo «todo de acuerdo con lo que el Señor le había mandado» cuando el diluvio era todavía solo una palabra.
- ▶ Un Dios que nunca juzga no puede ser perfectamente bueno. Su justicia no es enemiga de Su amor: es la prueba de que toma el mal en serio. Y nunca es un garrote para culpar; Jesús rechazó esa lógica.
- ▶ El Señor cerró la puerta. El arca no salvó a Noé: Dios lo hizo, desde la primera tabla hasta el último cerrojo. Un arca, un Salvador; una puerta: «Yo soy la puerta», y lo único que tenemos que hacer es entrar. Todo lo que tenemos es realmente hoy.

Génesis 7 abre con gracia y cierra con una puerta que Dios mismo cerró. Antes de la lluvia hubo una invitación —«Entra en el arca»— y el evangelio estuvo escondido en la carpintería todo el tiempo: Jesús es el arca, la única puerta, y siempre es Dios quien comienza y asegura el rescate.

Padre, vinimos a un capítulo sobre un diluvio y nos recibiste con una puerta abierta. Gracias porque la gracia viene primero: que llamaste justo a Noé y dijiste «entra» antes de que cayera la primera gota, y que en Jesús has abierto una sola puerta a través del juicio y la has dejado abierta para nosotros. Enséñanos a obedecer antes de ver por qué, a vivir como si hoy fuera el día que de verdad nos has dado, y a señalar a otro hacia la puerta que abriste. Entramos. Amén.



DESCARGA LA APP

Christchurch Miami, en tu teléfono

Escanea con la cámara de tu teléfono para descargar la app gratis para iPhone o Android — esta guía de estudio, el sermón del domingo y tu Grupo de comunidad, en un solo lugar.

christchurchmiami.org/es/app

CHRISTCHURCH MIAMI

A Faith Family on Mission

8485 SW 112th St • Miami (Kendall), FL 33156

Sundays at 11 AM • Wednesdays 6:30 PM Family Night

christchurchmiami.org